

Otros temas tratados en la reunión fueron la realización por parte del Ministerio de las Obras de Saneamiento de Corral de Almaguer, así como la realización de una serie de depuradoras de la cuenca del Guadiana dentro de un plan de acción propuesto por la Diputación de Toledo.

Por último cabe destacar la realización, con cargo a la partida de Pozos experimentales del Servicio Geológico de la Dirección General de Obras Hidráulicas, de una serie de sondeos para el abastecimiento en los pueblos de la Mancomunidad de la Sagra Baja, así como la realización por parte de Diputación, Confederación y Servicio Geológico de Obras Públicas, de los estudios necesarios para llegar a una solución definitiva al abastecimiento de dicha Mancomunidad obviando la fuente de suministro actual el río Guadarrama.

Esta es una de las reuniones que periódicamente mantiene la Diputación con la Dirección General de Obras Hidráulicas del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo con objeto de coordinar las inversiones de la Administración Central en nuestra Provincia, logrando así una rentabilidad óptima de las mismas evitando superposición de subvenciones.

Gonzalo Payo interviene en el Seminario sobre el control financiero de las Administraciones públicas

«Los Interventores debemos despojarnos de actitudes y posiciones que, si nos dan fuerza, nos pueden quitar prestigio a corto plazo y nos pueden poner en la picota de la opinión pública como personas que no están al día porque no colaboran en la gestión ágil de la función pública», afirmó el Interventor General de la Administración del Estado, Ignacio Montaña Jiménez, en el acto de apertura del Seminario sobre el control financiero en las administraciones públicas organizado por la Universidad Internacional Menéndez Pelayo con la colaboración económica de la Diputación de Toledo. «Actuemos —siguió diciendo el señor Montaña Jiménez— como los buenos arbitros de fútbol, de los que las crónicas deportivas suelen decir que ni siquiera se notó su presencia en el campo; a veces me da la impresión que tocamos más de un pito al mismo tiempo».

Con su discurso el Interventor General subrayaba las palabras pronunciadas momentos antes por el Presidente de la Diputación de Toledo, Gonzalo Payo Subiza, quien aludiendo a la ges-

ción de los Ayuntamientos, Diputaciones y Organismos regionales aseguró que existen grandes dificultades para imprimir un sentido empresarial a sus actividades y que se choca frecuentemente con cierto lastre que hace chirriar a los organismos estatales; «querer dinamizar, dijo, esa lenta marcha que viene arrastrada de siglos atrás, es de alguna manera traumático; sin embargo hay que compaginar el dinamismo de los órganos de la Administración con el sentido claro de la honestidad con que los políticos debemos actuar, de tal manera que el gasto sea muy transparente y muy controlado, pero sin que este control entorpezca la gestión».

Presidió la sesión el Rector de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Raúl Morodo, que dirigió también unas palabras de salutación a los Catedráticos e Interventores de Hacienda que participan en el Seminario, que se celebró en el Palacio de Fuenzalida durante los días 25 al 28 de noviembre de 1981.

Inauguradas las nuevas dependencias de la Diputación

Con el descubrimiento de un busto del Rey don Juan Carlos de Borbón, por el Presidente de la Diputación Provincial, Gonzalo Payo Subiza, han quedado inauguradas oficialmente las nuevas dependencias del Palacio de la Diputación. El acto tuvo lugar el día 20 de noviembre último; se celebró en un ambiente sencillo y familiar; asistió la práctica totalidad de los Diputados provinciales, así como el Consejero de Agricultura de la Junta de Comunidades Castellano-Manchega, Leopoldo Sepúlveda Muñoz, y una buena parte de los funcionarios de la casa. El señor Payo hizo una breve alocución sobre la labor de la actual Corporación, matizando que ha querido ser pionera de múltiples cosas, adelantándose si cabe un poco a los acontecimientos. Afirmó que al término de su mandato tendrán la satisfacción de las cosas bien hechas y el orgullo de haber servido en todo lo posible a esta Provincia.

Las obras de ampliación, que se han estado realizando por espacio de un año, han contado con un presupuesto que sobrepasa los cuarenta millones de pesetas, y para las mismas no se han escatimado recursos, con gran proliferación de ricos materiales como mármol o maderas nobles. En la parte nueva han quedado ubicados los departamentos de Servicios Sociales, Servicios de Vías y Obras, Agricultura,

Arquitectura, Colegio de Secretarios provinciales, despachos para Diputados provinciales, etc. Además se ha instalado un salón de actos con capacidad para 150 personas, una amplia biblioteca, el archivo y otros servicios accesorios como cafetería y salas de juntas.

Imposición de la Medalla de Bronce de la Provincia al Sacerdote don José Gallardo Sánchez

El día 28 de noviembre último, en el Salón de Sesiones del Palacio Provincial, el Presidente de la Diputación, don Gonzalo Payo Subiza, impuso al sacerdote don José Gallardo Sánchez la Medalla de Bronce de la Provincia, que le fue otorgada por la Corporación Provincial el día 30 de mayo de 1981, a raíz de su jubilación como Capellán del Hospital Provincial. En sus palabras de ofrecimiento del galardón el Presidente dijo entre otras cosas:

«A don José Gallardo tuve el inmenso placer de conocerle cuando yo tomé posesión de la presidencia de esta Diputación. Es un hombre de pueblo, como muchos de nosotros, de lo que estamos muy orgullosos.»

«Nacido en Orgaz, su vocación por el sacerdocio le llevó a estudiar en el seminario con aprovechamiento, con buenas notas, lo cual le ha adornado en toda su vida por su inteligencia en realizar sus funciones. Fue ordenado sacerdote en 1935 por el famoso Cardenal Gomá, y muy joven, fue destinado a Guadalajara, donde padeció la cruenta guerra que algunos hemos conocido de niños y otros por referencia. Para él fue particularmente doloroso y triste esos momentos de una contienda entre españoles.»

«En su sacerdocio se empleó con total dedicación, con plena humanidad, con sensibilidad y con tacto. No hay —pienso como hombre de la calle— labor más difícil a lo largo de la complicada existencia de una persona, que es la de un sacerdote en el momento de la muerte. He presenciado momentos de éstos y la presencia del sacerdote cercano al lecho de un familiar. Verdaderamente hace falta mucho tacto; hace falta una gran humanidad y el comunicar a la familia y a aquella persona que está dejando este mundo, un mensaje de esperanza, un mensaje de fe y un mensaje de amor, porque de los sentimientos del ser humano, el único perdurable a través del tiempo, es el sentimiento del amor.»

«Me consta —porque he hecho averiguaciones sobre su vida— del gran